

# Salud Pública elabora un decálogo para promover el uso seguro y saludable de pantallas en la infancia y adolescencia

El criterio de madres, padres y profesionales es fundamental a la hora de atender los desafíos de los dispositivos con pantallas y la educación digital

Jueves, 12 de diciembre de 2019

El Instituto de Salud Pública y Laboral (ISPLN/NOPLOI) ha elaborado junto con los departamentos de Educación y Derechos Sociales, en el marco del 'III Plan de prevención: drogas y adicciones', un decálogo para promover el uso seguro y saludable de dispositivos con pantallas en la infancia y la adolescencia. El decálogo, editado en carteles y folletos bilingües (castellano-euskera), se está distribuyendo en centros educativos, áreas de Pediatría de los centros de salud, servicios sociales de base, asociaciones de padres y madres (APYMAS) y otros colectivos de la Comunidad Foral. Esta distribución se acompañará de la difusión de mensajes en redes sociales.

El decálogo pretende animar a sacarles el máximo provecho a los dispositivos con pantalla, en un momento previo a las compras navideñas que puede ayudar a realizarlas con responsabilidad y con conciencia de las ventajas y desventajas de estos dispositivos. Así, este decálogo aporta diez consejos que pueden ser útiles tanto para menores como para personas adultas. Porque el papel de madres y padres y de profesionales de ámbitos como la Salud, la Educación o los Derechos Sociales es fundamental a la hora de atender los desafíos de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC).

Las pantallas (tabletas, móviles, ordenadores, televisores ...) han ido ganando terreno en el mundo adolescente y, hoy en día, es fácil encontrarlas en sus mochilas, bolsos, bolsillos y en, prácticamente, el 100% de los hogares. Las y los menores son ya nativos digitales. A través de estos dispositivos también se conocen, se relacionan, se divierten, se entretienen, se informan, reflexionan, estudian, se desarrollan.

Acompañarles y guiarles en el entorno digital es una tarea enriquecedora que requiere, también, de una reflexión y cierto aprendizaje por parte de los adultos. Porque madres y padres asumen que no siempre son un buen modelo: por ejemplo, ven la televisión y otra pantalla de forma simultánea; usan el móvil por la noche, ya en la cama, con mucha frecuencia; o hay a quienes hacen un uso intensivo de las redes sociales.

Aunque ya en numerosos hogares y en muchos centros escolares hay normas, espacios y horarios de uso